

Nº XIIº

ORACION

GRATULATORIA

QUE DIXO

EL ILL.^{MO} SEÑOR

DON PEDRO RODRIGUEZ DE CAMPOMANES,

DEL CONSEJO Y CAMARA DE S. M.

CON MOTIVO DE LA TRASLACION DE LA
Sociedad de Amigos del Pais, su abertura y colocacion en
 la Sala que el Ilustre Ayuntamiento de Madrid la fran-
 queó para celebracion de sus Juntas; en la primera que
 tubo dentro de ella el dia 16 de Setiembre de 1775.

SEÑORES.

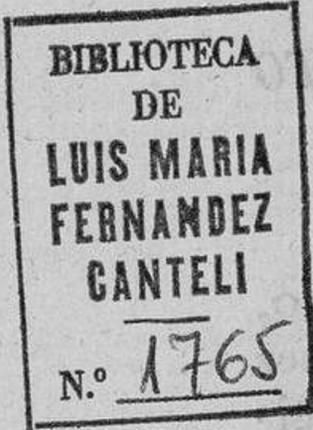
¡QUE dicha para el hombre ser útil á los demas de su especie! Mayor es todavia alcanzar el modo de serlo, y estender incesantemente su mano bienhechora á la viuda, al huérfano, al desvalido.

Gran parte de los humanos muere antes de 60 años, y hasta los 20 apenas puede ganar el sustento y vestido.

De los 40 que le quedan hay que rebaxar las enfermedades, el tiempo perdido en la ociosidad, y en el necesario descanso.

Los cuidados domesticos, las obligaciones religiosas y los contratiempos consumen otra parte de la vida, y es poca la que

res-



Ast F. C.
 R 2/40(2)

resta para dedicar al trabajo , con que pueda mantenerse , criar sus hijos , formarles algun peculio , y pagar las cargas necesarias del Estado.

Pocos salen con talento capaz de labrarse una fortuna suficiente á llenar estos objetos. Los que gobiernan el Estado carecen de tiempo ó posibilidad para descender á estos cuidados.

Los particulares aplicados harto hacen en atender á los propios. ¿Quién pues cuidará de los desvalidos?

Es preciso que aquellos hombres patrióticos á quienes sobre algun tiempo , y estan dotados de luces , caridad , y buen zelo tomen sobre sí tamaña diligencia , reuniendose como vosotros lo acabais de hacer en una Sociedad vigilante , é instruida , comunicandose de buena fe sus nociones para hacer participantes de ellas á quantos las necesiten , reduciendolas en lo posible á práctica y aun á general enseñanza.

Este es , patriotas honrados , el loable empeño que os ha reunido en este domicilio sobre que debeis implorar para vuestra perseverancia y concordia ante todas cosas el indefectible patrocinio del Padre de las luces.

Si vuestros mayores despues que arrojaron los perfidos mahometanos de nuestro continente , hubiesen erigido unas Sociedades patrioticas ¿quales serían las medras de la nacion y la riqueza que ocuparia su fertil suelo? ¿Sería posible que abandonado el trabajo , viviesen tantos de la mendicidad , y del artificio , arrastrados por las calles á la merced de otros?

Mientras que una parte de la nacion se exercitaba en la profesion de las armas , en el Foro , en el Archipelago , en el Pö , en el Elba , en la Mosa , en el Africa , el Asia , y las Indias , agotaba la otra parte sus riquezas para sostener tantos guerreros , que añadiesen algunos títulos pomposos á sus blasones.

Apurados sus fondos se afanaba en extraherles de las minas al otro lado de los mares.

La verdadera mina es el trabajo bien dirigido de los hombres , y el util empleo de sus brazos.

Esta mina es la que nosotros intentamos laborear en el centro de la Monarquía , esperando derrame el todo poderoso sus bendiciones sobre nuestro plano , y que ilumine á los otros pueblos para imitarle y seguirle constantemente.

Nuestros continuados desvelos se deben cifrar en apoyar las gentes desvalidas de Madrid , formando de ellas ciudadanos utiles , y arreglados en la profesion laboriosa á que se inclinen.

Al

Al paso que promovieremos la industria del pueblo, adquiriremos nosotros en la juiciosa distribución de las tareas civiles una instrucción que nos dará conocimientos económicos de que ahora distamos, y apartará á muchos de distracciones peligrosas.

Como es caritativa nuestra asociación sin distinciones fastidiosas de vanidad, ó de orgullo, debeis esperar rapidos progresos, y mucho mas si procuramos hacernos acreedores de la pública confianza, y de la protección Real.

Hacer obsequios á los poderosos por adquirir su valimiento; lisonjear las pasiones ajenas con el fin de medrar por medios descansados, calumniar la virtud del proximo y oprimirla quando acomoda á los propios intereses ó fines; entregarse á los deleytes y á la ociosidad, por no ocupar ni aun su imaginacion en alguna de las tareas que pueden utilizar á la patria son medios fáciles que inventó la baxeza, el amor propio, la lisonja, ó la educación descuidada, y por desgracia suele contagiar á muchas de las personas acomodadas en los pueblos numerosos.

Homenaje debido es á los grandes hombres loar en toda ocasion sus virtudes en los discursos académicos, en los panegiricos, y en otras composiciones retóricas. Si se fundan en el merito, excitan el ánimo de los oyentes á seguir la misma carrera, y labrar su fama por medios honrados. La eloquencia se exercita dignamente en recomendar á la posteridad las acciones utiles y patrióticas, cuya propagacion se desea.

El heroe de los discursos panegiricos por lo comun ha desaparecido de nuestra vista; ya no nos excita, ni puede continuar sus empresas y acciones ilustres. La muerte irreparablemente interrumpió el hilo de sus operaciones civiles. Contentos con lo que haya hecho, no tenemos ya que esperar, si en vida le despreciamos, de su ingenio ó profesion, si por fortuna no ha dexado modelos ó invenciones provechosas que imitar.

¡Qué desconsuelo perder los hombres, y acaso no haberlos conocido tan á tiempo, como hubiera convenido, para no desperdiciar las ventajas que de sus talentos ciertamente habria sacado tal vez el público!

Pródiga es sin duda aquella Sociedad de gentes, que malogra los frutos de los hombres sobresalientes que nacen ó viven en ella, y los conoce tarde; ó por pasiones livianas descuidó sacar partido de sus conocimientos, y hallazgos.

Hay

Hay personas tan privilegiadas de la providencia divina, cuya pérdida puede ser considerable. En las edades menos instruidas, los mas raros suelen ser menos conocidos y estimados. No es sola la ruin envidia la que deslumbra: faltan á las veces justos apreciadores de la excelencia de sus ingenios y de su instruccion.

El Doctor Francisco *Solano de Luque* acaso fue el hombre á quien mas debe la medicina desde Hipocrates. Vivió entre nosotros y en este siglo: pocos conocieron su merito: su fama es debida á los elogios de las naciones estrañas.

Don Geronimo *Uztariz* echó los cimientos de la instruccion económica en España, y es uno de los mayores hombres que ha producido la Europa en esta materia. Pocos han estudiado las reglas que nos dexó indicadas para arraigar nuestro comercio y fabricas.

Mientras vivieron estos y otros zelosos patriotas, qué estension no habrian dado á sus discursos, si sus tareas les hubiesen conciliado en vida el aprecio y el concepto público. La fama póstuma es una justicia tarda y por lo comun esteril. El interes ó la opinion son los estímulos poderosos de las acciones civiles. Un panegirico sobre el sepulcro perpetúa sin duda la memoria, mas no aprovecha por sí solo á la utilidad comun.

Las coronas y triunfos que Roma decretaba á sus guerreros, eran premios que daban en vida consideracion á sus héroes. Las victorias entonces eran tantas como las batallas.

Los Griegos estendian estos premios á los sabios, y á los artifices: asi se competian en Grecia los progresos de las ciencias y de los oficios con la instruccion y acierto de sus Generales.

Grecia vencida hizo tributaria á Roma, que mendigaba de los Griegos la sabiduria y la industria. La estimacion presente es la que aviva los ingenios y pone en accion los animos grandes y comprehensivos. La fama de lo pasado es un rumor, que no se imprime profundamente en la mayor parte de los hombres. Estos de ordinario ciñen su conducta civil al nivel de la estimacion comun, que les rodea. Las virtudes christianas son las que por sí tienen verdadera recompensa despues de la muerte.

Los heroes que yo alabo viven, escuchan mi voz, aprecian el merito de sus compatriotas: distan mucho de intentar la opresion del sabio, envidiar el premio del aplicado,

ó desalentar con declamaciones malignas á los que sobresalen y pueden utilizar á la nacion.

Vuestro objeto, honrados Amigos y Patriotas, es hacer el bien: dirigir la mano que distribuye la limosna para que la estienda y reparta con inteligencia: discernir el pobre impedido de ganar el sustento por no privarle de los socorros que dictan la humanidad y los preceptos de la ley evangélica; y énfín decir vuestro dictamen sin porfía.

Sabida es la obligacion que tienen los hombres de ayudar á sus semejantes en qualquier conflicto, necesidad, ó tribulacion que padecen. Los ricos y acomodados son deudores á los menesterosos de los socorros pecuniarios y proteccion que necesitareñ.

Este discernimiento pertenece á todos los individuos de la sociedad civil. Seria error confundir los menesterosos con los mendígos voluntarios. Contra estos ultimos tienen las leyes decretada la forma de obligarles á ser provechosos al Estado en la milicia, en la marina, en los oficios. (*)

Son los individuos de esta segunda clase ciudadanos, si merecen este nombre, muy perjudiciales; onerosos al estado; y de pernicioso exemplo. La Sociedad podrá instruir á muchos en sus escuelas patrióticas, y con los premios á los que sobresalen en los oficios librarles de caer en esta ociosidad delinqüente.

Dan mala sensacion á otros con su holgazanería: usurpan con su importunidad la limosna debida á los imposibilitados del trabajo: se descargan por su propio arbitrio de la aplicacion con que deben procurarse el alimento y el vestido, acudiendo tambien á las demás cargas vicinales: faltan al pacto de sociedad exigiendo de ella una especie de contribucion por no sujetarse á lo que son obligados, que es el trabajo.

Como la fatiga es desagradable á los hombres desaplicados, facilmente se multiplican los ociosos voluntarios: persuadidos que la piedad de la nacion no les dexará perecer. Acostumbrados á vivir de esta manera se han acrecentado de tal modo, que ya no es posible sufrir el número de los men-

(*) Es digna de tenerse á la vista la Real Ordenanza de S. M. de 7. de Mayo de 1775 contemporanea á la creacion de nuestra Sociedad patriótica de Madrid.

dígos voluntarios. Producen en el estado una carga, á que no alcanzan yá sus fuerzas : la falta de discrecion en con- tenerles, y la demasiada tolerancia en consentir su ociosidad, executaba por el remedio.

Todos claman por él : lo envejecido del mal retrahia de poner la mano en una enfermedad politica, que por habitual y general tenia visos de incurable. (*)

Puesto que las leyes divinas y humanas nos obligan á socorrer los verdaderos pobres, el voto comun de la nacion clama por la correccion y aplicacion al trabajo de los sanos.

Su ordinaria disculpa era la falta de ocupacion ó de ofi- cio á que aplicarse : en la poca posibilidad de destinar tan- to número de vagos libraban estos la seguridad de su modo de vivir.

Llenos de zelo por la patria los Amigos del Pais, y sin miras personales han erigido esta Sociedad en Madrid para contribuir con sus auxilios y con sus luces á desterrar la ocio- sidad criminosa, y á propagar la industria, las artes, y la agri- cultura ; preservando las familias desvalidas de caer en este miserable estado. En la empresa de la Sociedad está cifrado nuestro instituto : *socorre enseñando*. Aconseja, favorece y presenta los modos de instruir con utilidad general, aun á los aplicados.

El bien público es el objeto de vuestras tareas. No es el premio ó alabanza pasagera lo que ha excitado la generosidad de tan honrados ciudadanos. Se sobrecargan de tareas para pro- mover la ocupacion de tanto número de personas, que care-
g 2 cen

(*) Quando se recitaba delante de la Sociedad este discurso no ha- bian salido aun las excelentes providencias sobre el recogimiento de po- bres y erecion de la *Junta general de Caridad, y Diputaciones de bar- rio*, que S. M. y el Consejo han establecido en Madrid, cuya policia en esta parte servirá de modelo al resto del Reyno. El Excelentísimo Señor Conde de Florida-Blanca merecerá siempre la consideracion de los buenos por el gran impulso que ha dado á este importante objeto, que no pocos reputaban impracticable. La timidez indolente dañará mucho á los progresos nacionales. Todos los nuevos arreglos son susceptibles de yer- ros y dificultades en la practica. El conocimiento de estos obstaculos en- seña los medios de superarles al que con reflexion y constancia exâmina las causas de que proceden. No pocas veces por falta de meditacion se aprehenden estorvos que solo son imaginarios, ó derivan de vulgaridades inexâctas.

een de ella : contribuyen con una cota anual á este fin ; dedican muchas horas á consolidar la aplicacion pública : deponeis todo espíritu de vanidad ó presuncion en vuestras conferencias , discursos y sesiones , prefiriendo siempre el mejor dictamen. No es el sofisma pueril language recibido entre los Patriotas : la verdad , la modestia , la caridad con el proximo , y el conocimiento menudo de lo que se trata de decidir , es la basa de vuestros ratiocinios.

No perdonais fatigas para indagar el estado de las artes , y analizar las partes mas delicadas de cada ramo de industria y oficio , visitando los barrios , los talleres , los obradores , los instrumentos , y las varias maniobras de las artes con el importante empeño de conocerlas para mejorarlas á toda costa.

Un reciproco amor á la Nacion , y un profundo respeto á nuestro augusto Soberano , quiero decir á CARLOS III el inmortal bien hechor de la patria , animan vuestras acciones , y en todos tiempos es vuestro principal cuidado buscar el merito , honrarlo , y fomentar al que le tiene con vuestros auxilios y consejos.

Las vanas alabanzas de los hombres benemeritos , cuyos talentos no hemos aprovechado , mas bien excitan lastima y compasion que deseos de imitarles. El hombre aventajado en qualquier arte , que en vida fue desatendido , causa una pérdida real al Estado. No es á la verdad culpa suya este desprecio : es una reprehension general y tácita de los que han tenido parte en no haber disfrutado sus talentos , y tal vez contribuyeron á desacreditarles.

¿Qué diferencia hay en carecer de hombres habiles , ó no aprovechar los que sobresalen ? Donde no se aprecia el merito de los profesores diestros en las artes , los menestrales se abaten ; viven en el retiro por huir tal vez de la indiferencia y especie de ostracismo que los confunde con los hombres comunes , y acaso con los perjudiciales.

Nuestro instituto intenta corregir tales descuidos : aprecia toda especie de talentos , perpetúa sus descubrimientos en las *memorias* ; y sacando de la obscuridad las personas habiles en todos los ramos de la industria y artes , desea acreditarlas para que logren el aprecio y las recompensas que se les deben , y principalmente para que comuniquen á otros lo que ellos han adelantado.

Seguros de la proteccion del Rey en todo lo que es provechoso á sus pueblos , de la vigilancia del Consejo en pro-
mo-

mover las ventajas públicas, ¿qué domicilio podríamos apetecer con mas proporcion para acordar nuestras deliberaciones, que las casas consistoriales de Madrid? Serviráos de estímulo en esta parte los deseos y exemplo de sus capitulares: atentos siempre á auxiliar y sostener con honor quanto interesa á la causa comun de el vecindario, al esplendor y al servicio de la Corona.

¡ Dichosos nosotros, pues hemos logrado con tan felices auspicios asegurar á nuestros venideros este teatro y centro de nuestras conferencias, las quales han de tener por unico objeto los progresos de la prosperidad nacional en la industria, y el llevar las artes á su debida perfeccion!

Ardua por cierto es la empresa: no pocos los obstáculos y las dificultades que se ofrecen para sacar los oficios de su actual abatimiento y defectuosa enseñanza. La constancia en buscar los medios, y la solidez en los principios que adoptemos, es lo que ha de contribuir á superarlas. Esperamos baxo la proteccion divina ver colmadas nuestras esperanzas, y que la juventud aplicada por nuestros cuidados venga á recibir sus premios en estas casas del publico de vuestra mano, y que el exemplo de la capital del Imperio Español trascienda al resto de sus provincias.

Libres de orgullo, de preocupaciones, y de amor propio buscáis el camino del acierto: no perdonáis fatiga para descubrirle; pues qué receláis? seguid.

Nº XIIIº

ELOGIO AL REY NUESTRO SEÑOR, QUE EN la Junta de 4 de Noviembre de 1775 dixo el Señor Don Josef de Guevara Vasconzelos, Presbytero, Censor de la Sociedad.

SEÑORES.

EL que quatro meses ha nos hubiera dicho que se formaria en Madrid una Sociedad, compuesta de lo mas elegido de la Nacion : que animados los que habian de componerla del amor de la patria, se ofrecian voluntariamente á servir la : que el Ilustre Ayuntamiento de Madrid franquearia con generosidad sus casas consistoriales, y de sus propios fondos adornaria con gran decencia una sala en que celebrase con regularidad sus Juntas : que los individuos de esta Sociedad trabajarian con empeño en beneficio de la patria : y finalmente que el supremo Consejo de Castilla aprobaria esta asociacion, nos hubiera pronosticado una verdad que aunque dificil no era imposible.

Pero si para lisongear nuestro amor propio nos hubiese anunciado, que el Rey nuestro Señor no se contentaria con aprobar los Estatutos, y Leyes que para su gobierno interior formaria este cuerpo, sino que le recibiria baxo su soberana proteccion, franqueando de su Tesoreria con que dotar algunos premios, cuya distribucion habia de quedar al arbitrio de la Sociedad : y que el Serenisimo Señor Principe de Asturias y Señores Infantes no tendrian por ageno de su grandeza y elevacion solicitar subscribirse en el numero de los Socios, creeriamos sin duda, que arrebatado de un antusiasmo patriotico nos proponia agradables sueños, porque á este termino no parece podian aspirar los deseos, ni presuntuosos votos de la mas desmedida ambicion.

Sin embargo todo lo vemos verificado en este dia verdaderamente plausible por sus circunstancias, que haciendo epoca

en

Sociedad , sino para concurrir al bien general.

Hay en materia de comercio ciertos conocimientos locales , y de menudencia , que no pueden poseerse sin haverlo practicado; asi es , que los que han habitado un país lo conocen mejor que los que solo tienen relaciones de él , por muy exactas que sean. Los Ingleses , y Olandeses han estado tan persuadidos siempre de esta verdad , que en todos tiempos han tenido en el Parlamento crecido número de negociantes , y no se toma resolucion alguna importante sobre los sucesos del comercio , sin consulta del cuerpo de negociantes de Londres.

De lo referido se evidencia , que el Todo-poderoso ha dado à este reyno quanto necesita , para llegar à una grande riqueza , y poderio , y que los medios para conseguirlo son entender el comercio , los quales no son intrincados , ni dificiles , sino muy naturales , y fáciles de hallar , siempre que queramos ocuparnos seriamente en ellos , comenzando à mirarlo con aprecio , y buena fé , y desterrando las falsas , y antiguas preocupaciones que hemos heredado de nuestros pasados , que siempre estuvieron con las armas en la mano , y no conocieron los misterios del tráfico , ni medios de hacerlo florecer.

El comercio es todavia muy nuevo en España , en comparacion de los conocimientos que han adquirido en él los Olandeses , è Ingleses , y no son estos solos los que nos lo disputan , como llevo dicho : los Franceses , Genoveses , Venecianos , Suecos , Dinamarqueses , Suizos , y Alemanes , todos están tambien industriosos , y vigilantes de este obgeto , y disponen las cosas à su favor tan prudentemente como los mismos Olandeses , è Ingleses ; pero nosotros no hemos llegado aún , ni à la sexta parte de lo que en este reyno es capáz ; por lo que me persuado no habrá Español verdadero , que no convenga en que esta materia es preciso sea el obgeto de nuestras mas serias reflexiones , y que si las diferimos , es de temer nos cueste tanto trabajo sacudir el yugo de las otras naciones , como nos costó el librarnos de los Sarracenos.

Conozco que lo que propongo no es obra para uno , ni dos individuos. Tampoco se me oculta , que la Sociedad , à quien se dirige este discurso , aunque adopte algunas de sus ideas , no se halla tan autorizada , que pueda por sí sola ponerlas en práctica : pero si yo hubiese conseguido el hacer demostrable el atraso que padecemos , los daños que experimentamos , y lo que puede dar alguna luz para su remedio , havré cumplido con el obgeto que me propuse. La Sociedad , con su alta comprehension , sabrá ha